

Sucedió esta quincena

Continuamos con la estabilidad de precios en el mercado, con tendencia al alza, dejándose notar un aumento de operaciones en las distintas regiones de España, que en definitiva dan motivo a que el precio medio actual de 44 pesetas logre alcanzar las 45 que todos deseamos.

En el número anterior decíamos que, a nuestro juicio, el precio mínimo para que el viñedo resulte rentable al agricultor, debía ser 42/43 pesetas, lo que obedece a la gran elevación del coste de producción, y a la carencia de mano de obra en las zonas rurales, que en el curso de un año suponen un 100 por 100.

La estabilidad del mercado, hasta tanto veamos el brote del viñedo y pese al peligro de las heladas, será firme. Una vez superada esta peligrosa etapa de las heladas, en la que a decir verdad nos apoyamos en esta época para orientar nuestro negocio de compra, no habrá razón para temer, pues llegado mayo se efectuarán transacciones cuyo número dará motivo a elevar el mercado ante la gran demanda que se ha de provocar. Y ante este estado del mercado, nosotros lanzamos la pregunta: ¿No valdría más mantener un ritmo normal de operaciones? Sin duda sí, bajo nuestro modesto punto de vista.

El tema de actualidad como recurso para favorecer los vinos, son los mostos, aunque sabemos que una moderna instalación para embotellar no está al alcance de cualquiera. Ahora bien, otra pregunta: ¿No se puede convertir el mosto en concentrado? Entonces tendríamos a nuestro alcance dos cosas muy importantes:

1.^a Para poder exportar hasta los países más lejanos con un coste mínimo de portes que nos permitiría la competencia con otros países, y

2.^a Que la Comisión de Compras de Excedentes, a la vez de adquirir vino, adquiriera también concentrados, cuyo hecho permitiría que con escaso envase se retirara un stop importante del mercado. Con esto conseguiríamos evitar considerables mermas y pérdidas de graduación y calidad y que la Comisión exportara con más facilidad. ¿Forma de obtener la Comisión este concentrado? Dando la norma a los cosecheros a fin de dejar un porcentaje de su cosecha en mosto, para que las fábricas lo transformen en concentrado y lo entreguen a la Comisión, lo cual ayudaría a la solución del gran problema que tiene planteado el Ministerio de Agricultura con los excedentes de vinos.